

Caracterización del programa 111Mil

Fundación Quántitas

Resumen

En 2016 se inicia el Programa 111Mil, una propuesta orientada a una formación rápida de programadores en un curso de ocho meses. Su objetivo era formar e insertar en el mercado de trabajo 100 mil programadores, 10 mil profesionales y mil emprendedores. El programa no sólo se centraba en una propuesta formativa, sino también preveía los mecanismos para concretar una inserción rápida en el mercado de trabajo.

Luego de cuatro años de funcionamiento, se observa que la propuesta captó a un conjunto importante de jóvenes y adultos (más de 126 mil), pero sus resultados fueron muy magros, quedando muy lejos de las metas planteadas: apenas el 1,5% de los cursantes acreditaron el curso, cifra que se eleva al 2,0% si se considera los que rindieron libres. No se realizaron acciones para la formación de profesionales y emprendedores.

Los datos y las investigaciones realizadas en el período muestran altísimos niveles de abandono, peores condiciones de acceso y acreditación para las mujeres, y escasas evidencias de que los pocos cursantes certificados hayan accedido a empleos vinculados a la programación. Pareciera haber cumplido en términos reales la función de certificar conocimientos de los profesionales ya insertos, y de proponer un primer acercamiento a la programación (sin inserción laboral) para personas sin conocimientos previos.

El siguiente documento presenta sintéticamente las principales características del programa y sus resultados, elaborados a partir de la compilación de documentos, investigaciones, estadísticas y páginas web asociadas a la presentación y difusión de esta iniciativa.

Características generales del programa

El 25 de agosto del 2016 se emite la resolución conjunta entre el Ministerio de Producción y el Ministerio de Educación 1-E/2016, que establece el lanzamiento del Programa de Estímulo a la Formación de Analistas del Conocimiento, denominado “Programa 111 Mil”¹.

El programa fue impulsado y promovido principalmente por Carlos Pallotti, entonces Subsecretario de Servicios Tecnológicos y Productivos de la Nación, y contó con el apoyo de organizaciones de peso en el sector, como la Cámara de Empresas de Software y Servicios Informáticos (CESSI) y la Cámara Argentina de Comercio Electrónico (CACE)².

El objetivo perseguido por este programa fue capacitar y certificar 111.000 personas durante 2016-2020, para cubrir 80.000 puestos de trabajo entre 2016 y 2020. Para ello se planteó una meta en esquema piramidal: formar 100.000 analistas del conocimiento, 10.000 profesionales y 1.000 emprendedores. Esta meta se materializaba en una previsión escalonada de cobertura: alcanzar a certificar 17 mil personas en 2017, 25 mil en 2018, 44 mil en 2019 y el resto en 2020³.

¹ Ministerio De Producción y Ministerio De Educación Y Deportes. Resolución Conjunta 1 - E/2016

² <http://www.ebizlatam.com/gobierno-argentino-presento-plan-111-mil/>

³ Svarzman, Gustavo. Presentación del Programa 111 mil. Subsecretaría de Servicios Tecnológicos y Productivos



Según la previsión del Ministerio de Producción, más de 45.000 empresas podrían contratar a los egresados de estos cursos⁴.

El programa se postuló de carácter gratuito, destinado a jóvenes de 18 años o más con secundaria completa, o mayores de 16 que estén en el último año de la secundaria. El programa asumía que los cursantes no requieren de conocimientos previos para el cursado, también preveía que quienes ya hayan adquirido los conocimientos pueden presentarse a las instancias de certificación sin haber cursado (libres)⁵. Para

quienes certificaban, el Ministerio de Educación otorgaba un certificado oficial de “Analista del Conocimiento”. Incluso se detectó en al menos un caso que la certificación se consideraba como acreditación equivalente a asignaturas de carreras de grado de Analista y Licenciatura en Informática⁶.

Para quienes optaron por cursar la formación, la propuesta se organizó en dos cuatrimestres. Los cursos tenían una carga horaria de tres horas, tres días a la semana y duraban dos cuatrimestres (364 horas cátedra + 200 horas prácticas)⁷. Los contenidos de enseñanza se centraban en cuatro módulos: Técnicas de programación (120 hs.), Desarrollo de software (24 hs.), Programación Orientada a Objetos (150 hs.), Base de Datos (70 hs.). La programación se desarrollaba en Java y el módulo de base de datos en SQL.

El contenido de los módulos fue el siguiente:

Tabla 1: contenido de los módulos del programa 11Mil

Módulo	Definición	Bloques	Horas
Técnicas de Programación	Formación en la construcción de las capacidades técnicas en torno a la lógica de programación.	Elementos informáticos. Desarrollo de algoritmos. desarrollo de programas.	Carga horaria 120 hs reloj. Carga horaria de práctica profesionalizante: 80 hs reloj.
Desarrollo de software / Relaciones Laborales y Orientación Profesional ⁸	Formación en gestión y soporte de proyectos de desarrollo de software, temáticas generales del derecho y relaciones laborales.	Ingeniería de software, calidad del software, control de calidad. Derecho del Trabajo y Relaciones Laborales.	Carga horaria: 24 hs reloj. Carga horaria de prácticas de carácter

⁴ <https://www.telam.com.ar/notas/201612/174140-gobierno-plan-formacion-programadores.html>

⁵ <https://www.pergamino.gob.ar/2017/11/01/conoce-plan-111mil/>
<https://www.unsada.edu.ar/extension/289-en-la-unsada-el-plan-111mil-te-permite-certificar-tus-conocimientos-en-programacion>

⁶ <https://www.unsada.edu.ar/359-quienes-aprueben-el-plan-111mil-podran-acreditar-la-cursada-de-materias-de-informatica-en-la-unsada>

⁷ <https://sutira.org/invitacion-a-interesados-a-desempenarse-como-instructores-del-plan-111mil/>

⁸ En los programas analizados, disponibles en internet, se identificaron dos versiones de este módulo, una orientada a la gestión y soporte de proyectos de desarrollo de software, y otra a temáticas del derecho y relaciones laborales.

		Orientación Profesional y Formativa.	profesionalizante: 3 hs reloj.
Programación Orientada a Objetos	Formación en técnicas de programación con objetos.	Fundamentos de la Programación Orientada a Objetos. Metodología de desarrollo. Lenguaje de POO	Carga horaria: 150 hs reloj. Carga horaria de práctica profesionalizante: 90 hs reloj.
Base de Datos	Construcción de conceptos y desarrollo de técnicas de manejo y creación de consulta y manipulación de base de datos.	Organización lógica de los datos. Manipulación de base de datos.	Carga horaria: 70 hs reloj. Carga horaria de práctica profesionalizante: 50 hs reloj.

Para la certificación de aprendizajes se definían ocho capacidades centrales a evaluar:

1. Construir código de programación de acuerdo a especificaciones.
2. Interpretar especificaciones de diseño que le permitan construir el código en el contexto del desarrollo de software en el que participa.
3. Dimensionar su trabajo en el contexto del proyecto de desarrollo de software.
4. Verificar el código desarrollado.
5. Depurar estructuras lógicas o códigos de programas
6. Utilizar estructuras de datos vinculadas con las aplicaciones desarrolladas o a desarrollar.
7. Elaborar documentación técnica de acuerdo con los requerimientos funcionales y técnicos recibidos.
8. Integrar un equipo en el contexto de un Proyecto de Desarrollo de Software.

Estas competencias fueron identificadas a partir de un trabajo previo desarrollado en conjunto por el Instituto Nacional de Educación Tecnológica (INET), la CESSI y Argencon, que incluyó el análisis de experiencias similares llevadas adelante a escala más pequeña en la Argentina, así como en otros países⁹.

Según indicaba la propia página del programa, se preveían acciones para lograr una rápida vinculación al mercado de trabajo de los cursantes que habían alcanzado la certificación, e incluso se indicaba que el proceso se iniciaba incluso antes de acreditar el curso: *“Tus posibilidades de entrar al mercado laboral de la industria del software empiezan cuando te inscribís al proceso de Certificación. En ese momento, además de recibir toda la información necesaria sobre la Certificación, vas a ser contactado por un equipo de articuladores laborales. Cuando tengas la constancia de certificación, ellos te van a generar el vínculo con alguna empresa del sector informático que esté ubicada cerca de tu zona de residencia”*¹⁰.

El programa se podía cursar en diferentes sedes habilitadas. Diferentes instituciones podían postularse como sedes, los requisitos que se les solicitaban eran: contar con habilitación municipal, recursos básicos de infraestructura y equipamiento (aulas, instalaciones sanitarias,

⁹ López, A. (2020) “Argentina: la continuidad de las políticas frente a los cambios de gobierno”.

En Álvarez, M., Fernández-Stark, K. y Mulder, N. (eds.). Gobernanza y desempeño exportador de los servicios modernos en América Latina y la India.

https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45243/4/S1900843_es.pdf

¹⁰ <https://web.archive.org/web/20161009204052/https://www.argentina.gob.ar/111mil/plandeestudio>

computadoras, internet, proyector), de instructores (con experiencia docente y conocimiento de la disciplina), y de software¹¹. Así, una multiplicidad de instituciones, con diversa inserción institucional, podían ser sedes del curso de formación:

Esquema 1: Tipos de instituciones sedes, por dependencia ministerial



Para mediados del 2017 se indicaba la existencia de cerca de 800 sedes en todo el país¹². A fines del 2018, se registraban 61 sedes para la certificación en el listado oficial del Ministerio de Educación. En algunos casos, sólo se contaba con una o dos sedes por jurisdicción. El listado de sedes perfila la heterogeneidad de instituciones que asumieron el rol de dictado o certificación del programa¹³.

En este doble anclaje del programa en ambos ministerios, se establecían roles y funciones específicos de cada uno: en el Ministerio de Producción, está la instrumentación de acciones específicas para la identificación de las necesidades de formación de analistas del conocimiento, en línea con las demandas y requerimientos del sector productivo local y provincial. Mientras que, al ex Ministerio de Educación y Deportes definió los contenidos curriculares y los respectivos marcos de referencia de los cursos a dictarse en el Programa 111 Mil, así como generó acciones específicas para la capacitación, formación y actualización de los docentes.

Resultados del programa

La escasa información del programa de fácil acceso dificulta evaluar algunos aspectos centrales que permiten dar cuenta del alcance de la política y de sus resultados en relación a los objetivos iniciales propuestos. Se carece de información sobre el programa accesible online, por lo que la caracterización aquí desarrollada es posible gracias al acceso a un conjunto de datos que han sido accedidos a través de una solicitud formal de información¹⁴.

A continuación, se describen algunas de las características y resultados del programa. En primer lugar, se caracteriza la cantidad de inscriptos en el programa. A continuación, se muestran los

¹¹ https://www.argentina.gob.ar/sites/default/files/plan_111mil_-_requerimientos_sedes.pdf

¹² Svarzman, Gustavo. Presentación del Programa 111 mil. Subsecretaría de Servicios Tecnológicos y Productivos

¹³ <https://www.argentina.gob.ar/produccion/sedes-para-certificaciones-del-plan-111mil-diciembre-de-2018>

¹⁴ Se agradece a Maximiliano Firtman la generosidad por haber dado acceso a los resultados del pedido de información que realizó al Ministerio de Producción, y que fue respondido bajo el expediente EX-2020-88778128- -APN-DNAIP#AAIP

datos del total de inscriptos en todo el ciclo de vida del programa, sin poder distinguir el año de inscripción.

Se incorpora el dato de la relación entre el total de inscriptos cada 1.000 habitantes de 20 a 24 años como dato de referencia para identificar en qué jurisdicciones el alcance del programa fue mayor, aunque no debe interpretarse como proporción ya que la edad de los inscriptos podía diferir de este rango.

Tabla 2. Total de inscriptos al Plan 111 Mil, y relación del total cada 1.000 habitantes de 20 a 24 años, por jurisdicción y sexo

	Inscriptos al Plan 111 Mil				Inscriptos cada 1.000 hab. de 20 a 24 años		
	Femenino	Masculino	S/dato	Total	Femenino	Masculino	Total
Buenos Aires	14.899	23.784	1.501	40.184	24	36	31
CABA	5.422	8.841	77	14.340	55	91	73
Catamarca	385	570	32	987	21	30	27
Chaco	892	1.513	153	2.558	16	26	23
Chubut	444	750	58	1.252	19	31	27
Córdoba	6.326	10.500	938	17.764	43	70	60
Corrientes	1.095	1.586	142	2.823	21	30	27
Entre Ríos	1.147	1.736	4	2.887	21	30	25
Formosa	394	614	2	1.010	14	21	17
Jujuy	1.157	1.690	6	2.853	35	49	42
La Pampa	178	257	2	437	13	18	16
La Rioja	710	1.309	1	2.020	41	73	57
Mendoza	2.105	3.783	427	6.315	28	48	41
Misiones	846	1.631	125	2.602	14	27	22
Neuquén	435	670	70	1.175	17	26	23
Río Negro	675	881	121	1.677	24	30	29
Salta	1.166	1.900	197	3.263	18	29	25
San Juan	810	1.381	153	2.344	25	41	36
San Luis	804	1.023	29	1.856	38	47	43
Santa Cruz	246	361	32	639	19	26	24
Santa Fe	2.589	4.273	413	7.275	19	32	27
Sgo. del Estero	446	698	100	1.244	10	15	13
Tierra del Fuego	189	325	22	536	29	47	40
Tucumán	3.021	4.854	485	8.360	42	66	57
Total	46.381	74.930	5.090	126.401	26	42	36

Cerca de 126 mil personas se inscribieron a la formación propuesta por el programa 111Mil en los cuatro años de funcionamiento. Los datos disponibles indican que la mayoría se inscribió en los últimos dos años, ya que para mediados del 2017 se registraba apenas un tercio de los inscriptos (11.823 en 2016 y 32.811 en 2017)¹⁵. Hay una baja presencia de mujeres (37% del total), proporción que se mantiene casi inalterable entre las jurisdicciones. En San Luis y Río Negro se alcanzó el menor nivel de diferencia de género en la inscripción.

Por motivos de concentración geográfica de la población, el 57% de los inscriptos se concentran en la Ciudad de Buenos Aires, la Provincia de Buenos Aires y Córdoba. En términos relativos, puede identificarse dónde el programa logró atraer a mayor población cuando se relacionan los inscriptos con la población de 20 a 24 años: La Ciudad de Buenos Aires, y en menor medida Córdoba, La Rioja y Tucumán fueron las jurisdicciones donde el programa captó mayor

¹⁵ Svarzman, Gustavo. Presentación del Programa 111 mil. Subsecretaría de Servicios Tecnológicos y Productivos

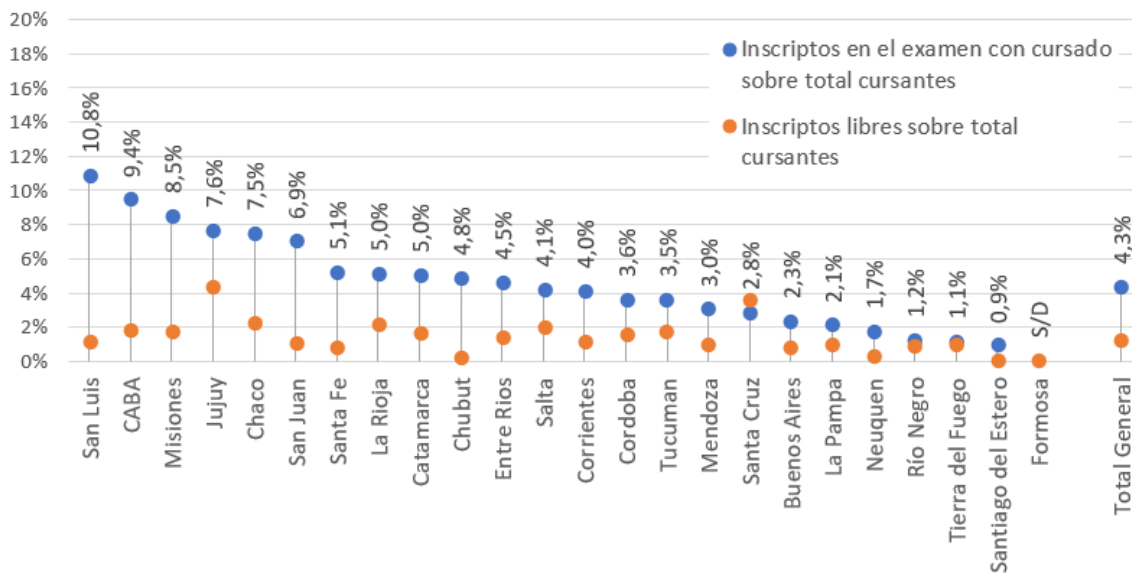
proporción de población. Por el otro lado, en Santiago del Estero, La Pampa y Formosa el programa atrajo menos proporción de personas.

Si bien no se ha podido acceder a información pública que lo corrobore, López y Ramos (2018) señalan que en los primeros años del programa, “en números aproximados, la mitad de los alumnos correspondía a personas con educación secundaria, insertas en el mercado laboral, pero insatisfechas con sus ingresos y/o puestos de trabajo (e.g. empleados de comercio) y el resto fundamentalmente a estudiantes de informática que buscaban una salida laboral rápida y profesionales o técnicos en busca de reorientar su carrera laboral”¹⁶.

De los 126 mil inscriptos, los datos oficiales muestran que sólo 5.411 se presentaron a rendir el examen de certificación. Es decir, sólo cuatro de cada cien inscriptos llegó a la instancia de examen, lo que indica una bajísima capacidad del programa de lograr cerrar el ciclo de trayectoria hasta el examen de certificación de quienes transitaron la formación. Este dato no indica que haya acreditado, sino sólo que se han presentado al examen. Los escenarios más positivos muestran que apenas uno de cada diez inscriptos, como en los casos de San Luis o CABA.

Adicionalmente, se presentaron al examen 1.560 personas en formato libre, es decir, que no cursaron la formación. Son quienes adquirieron estos saberes en forma previa al programa, y este espacio les funcionó como oportunidad de adquirir una certificación oficial de los mismos. Si bien el programa contemplaba estas situaciones, cabe señalar que no estaba dentro de sus objetivos principales la certificación, sino por el contrario la formación de personas sin conocimiento previo del tema.

Gráfico 1. Porcentaje de cursantes que se presentaron a rendir el examen de certificación, y personas que se inscribieron libres al examen (como porcentaje del total de inscriptos), por jurisdicción. Plan 111 Mil



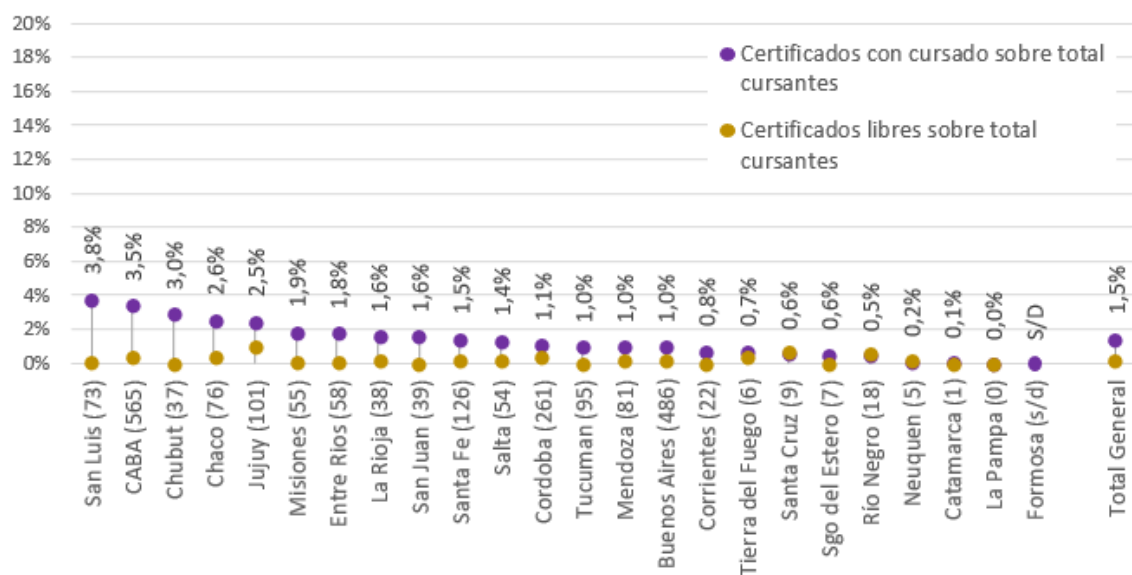
¹⁶ López, A. y Ramos, A. (2018). “El sector de software y servicios informáticos en la Argentina. Evolución, competitividad y políticas públicas”. <http://fcece.org.ar/wp-content/uploads/informes/software-servicios-informaticos-argentina.pdf>

Esto quiere decir que aproximadamente una de cada cinco personas (22,4%) que se presentaron a rendir el examen no habían realizado previamente el cursado, sino que fueron atraídos por la oportunidad de certificación. **En algunas jurisdicciones, el total de personas en esta situación se acercó o incluso superó a los que habían cursado previamente la formación.**

Del total de personas que se inscribieron al examen de certificación, sólo 2.240 la aprobaron. Un tercio de los que se presentaron con cursada (34%), y un cuarto de los que se presentaron libres (23%). En cuatro años de implementación del programa, se alcanzó sólo el 2% de los 111 mil programadores que esta iniciativa esperaba formar. Del resto, 2.868 se ausentaron al examen y 1.889 no aprobaron. Es decir, una tasa de asistencia del 59%, y una tasa de aprobación (considerando sólo los que rindieron efectivamente el examen) del 54%.

Considerando sólo el primer grupo (aquellos que cursaron y aprobaron el examen) en total se registran 1.856 certificaciones. Esto quiere decir que, de cada sesenta y ocho cursantes, solamente uno alcanzó a certificar los contenidos del programa, dos se anotaron en el examen y no lo aprobaron, y sesenta y cuatro abandonaron. Los números son bajos en todas las jurisdicciones, incluso en ocho de ellas el porcentaje de certificados es menor al 1% de los inscriptos.

Gráfico 2. Porcentaje de cursantes certificados, y personas certificadas que se inscribieron libres al examen (como porcentaje del total de inscriptos), por jurisdicción. Plan 111 Mil



Nota: entre paréntesis se presenta el total de personas certificadas, incluyendo cursantes y libres

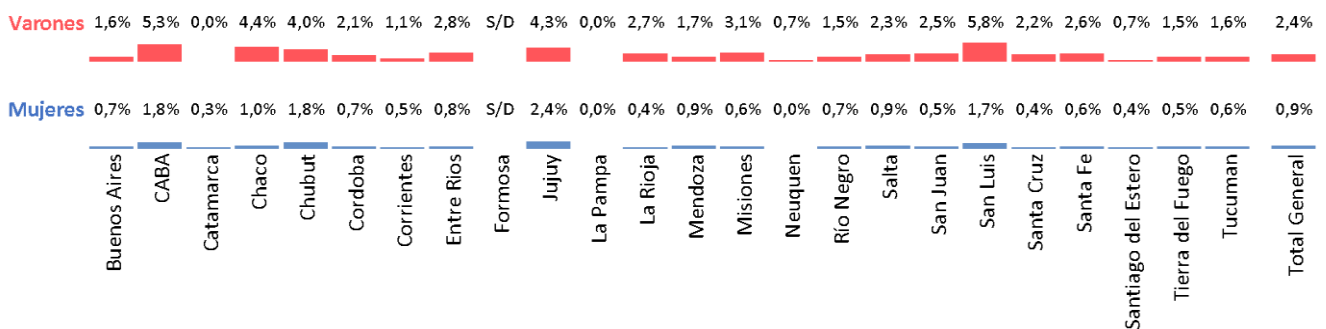
Los números absolutos también son ilustrativos: en varias jurisdicciones el total de certificados del programa no llega a 10 personas: Santa Cruz, Tierra del Fuego, Neuquén, Catamarca, y el caso de La Pampa sin ningún certificado.

Un aspecto relevante a señalar en relación a estos datos es que el foco del programa se orientó a la formación de programadores, aún con los magros resultados aquí retratados. **Del objetivo en esquema piramidal, no se ejecutaron acciones o políticas formativas específicas para la formación de los 10 mil profesionales y mil emprendedores tecnológicos que estaban previstos (Adamini, 2020).**

Los datos muestran también que no sólo la población masculina accede más al programa, sino que, en el marco de estos bajos niveles de certificación, logra mayor acceso al certificado que las mujeres, al menos desde el abordaje binario que permiten los datos.

Considerando todas las personas certificadas (cursantes y libres), en la población masculina representan el 2,4% de los inscriptos, mientras que es el 0,9% en las mujeres. Esto quiere decir que los varones – nuevamente, en el marco de estos bajos niveles de certificación – tuvieron casi tres veces más probabilidades de certificar que las mujeres.

Gráfico 3. Personas certificadas en relación al total de inscriptos, por sexo y jurisdicción. Plan 111 Mil.



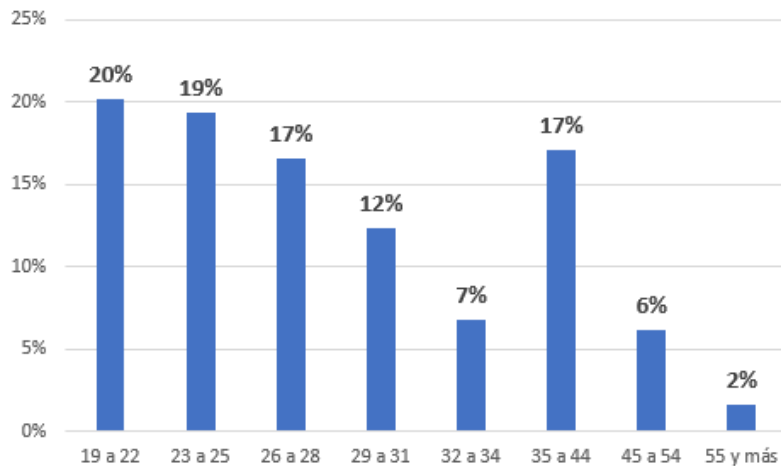
La única jurisdicción que manifiestan situación de paridad es Catamarca, a causa de la escasa cantidad total de certificados (sólo una mujer en toda la provincia), en el resto existieron mayores oportunidades de certificación para los varones, con casos extremos como La Rioja, Misiones o San Juan, donde la brecha es mayor.

Se logró acceder a un registro nominal de 1.011 personas que certificaron el programa 111Mil durante los años 2017 y 2018¹⁷. Si bien no se cuenta con información por edad, se realizó un ejercicio de reconstrucción aproximado de las edades a partir del número de DNI. Esto permite suplir parcialmente la falta de información, realizando un perfil de edad de las personas certificadas.

El programa logró certificar principalmente a población joven (el 56% de la población certificada es menor de 29 años), aunque se reconoce una presencia relevante de población adulta. Dado que se trata de datos de certificados, es posible que esta información combine una mayor captación de población joven y a la vez mayor probabilidad de certificar el curso.

Gráfico 4. Personas certificadas por rango de edad. Años 2017 y 2018

¹⁷ Se agradece a Ma. Elizabeth Piña Maldonado haber compartido esta información, originalmente disponible en el sitio datos.gov.ar pero actualmente eliminados del sitio.



Uno de los indicadores clave del programa se vincula con su capacidad de garantizar la inserción laboral de los cursantes que certificaron los aprendizajes del curso. Si bien la información muestra las profundas debilidades del programa para garantizar las trayectorias, queda el interrogante si efectivamente se lograron concretar las articulaciones previstas entre el programa y el sector empresarial.

Lamentablemente, a la fecha no existe información al respecto. Se desconoce si no hay registro de este pasaje, o si la dificultad reside en que no se encuentra disponible de manera pública. Para suplir parcialmente esta falta, se ha accedido a dos estudios cualitativos, uno de ellos realizado en la Ciudad de Buenos Aires¹⁸ y otro en Tandil¹⁹, que caracterizan el acceso al empleo de las personas que certificaron el programa.

Estos estudios, basados principalmente en encuestas y entrevistas a cursantes y egresados, resaltan el hecho de que no solamente existió un alto nivel de abandono, sino que fueron escasas las situaciones en las que las personas que certificaron el curso lograron acceder a puestos de trabajo. Los principales hallazgos de estos estudios – no representativos – se sintetizan en los siguientes puntos:

- Muy altas tasas de abandono y baja participación de la población femenina
- Los participantes certificados que se encontraban trabajando en el área TIC en su mayoría ya se encontraban trabajando previamente al programa. Es decir, se trata de personas que buscaron certificar sus saberes ya insertos en el mercado, y no personas que adquirieron el conocimiento de programación para ingresar al mismo.
- Las personas que accedieron a la certificación consideran, en su mayoría, que el programa no les ayudó a adquirir las competencias necesarias para acceder al mercado de trabajo.
- De los pocos que se insertaron al mercado de trabajo a partir del curso, en su mayoría asumen tareas laborales mecánicas (por ejemplo, testers), muy diferentes a las

¹⁸ Piña Maldonado, M. E. (2019) Evaluación de los resultados del Programa 111 Mil, en CABA, en el periodo 2017-2018. http://bibliotecadigital.econ.uba.ar/econ/collection/tpos/document/1502-1532_PinaMaldonadoME

¹⁹ Adamini, M. (2020) Políticas de formación para el futuro del trabajo. Un análisis sobre el “Plan 111 mil” en Tandil a cuatro años de su implementación. https://ri.conicet.gov.ar/bitstream/handle/11336/130763/CONICET_Digital_Nro.7a8fb9b1-4009-47cc-a4c7-614df409f780_A.pdf?sequence=2&isAllowed=y

propuestas por el programa y con escasa relación con los contenidos de programación del curso.

- Se percibe más como un espacio para refrescar los conocimientos de los profesionales tecnológicos y hacer un primer acercamiento a las TICS para las personas sin conocimientos previos, que una oferta para formar programadores.

Otro aspecto que algunos analistas mencionan (López, 2020) vinculado a los pobres números que arroja el programa es la falta de coordinación entre los diferentes actores involucrados, las dificultades de gestión provocadas por los cambios en los entes estatales que lo coordinaban, la falta de recursos y con la pérdida del apoyo empresarial²⁰.

Por último, en lo que respecta al componente financiero del programa, si bien no se cuenta con información al respecto, el especialista Maximiliano Firtman indica que el presupuesto asignado supera los 9 millones de dólares. Al relacionarlo con la cantidad de personas certificadas, se evidencia la enorme ineficiencia del programa: más de 5000 dólares por certificación emitida²¹. Estos recursos para financiar el Programa 111 Mil fueron asignados de partidas preexistentes del Ministerio de Educación, Cultura, Ciencia y Tecnología, que fueron giradas a las provincias y al sistema universitario²².

²⁰ López, A. (2020) "Argentina: la continuidad de las políticas frente a los cambios de gobierno". En Álvarez, M., Fernández-Stark, K. y Mulder, N. (eds.). Gobernanza y desempeño exportador de los servicios modernos en América Latina y la India. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45243/4/S1900843_es.pdf

²¹ <https://maxifirtman.medium.com/argentina-programa-o-frustra-a-los-que-quieren-programar-49c0533a2088>

²² López, A. (2020) "Argentina: la continuidad de las políticas frente a los cambios de gobierno". En Álvarez, M., Fernández-Stark, K. y Mulder, N. (eds.). Gobernanza y desempeño exportador de los servicios modernos en América Latina y la India. https://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/45243/4/S1900843_es.pdf